



CARLOS ALVAREZ



CARLOS ALVAREZ

Ana Botella, con su hijo Alonso; detrás, el presidente. Toda la familia disfrutó con Julio.



CARLOS ALVAREZ

Alvarez del Manzano y su mujer, Eulalia, con el matrimonio Sanz.

Julio Iglesias arrasó en Madrid. El público de Las Ventas se rindió ante él.

Mientras **Julito** cantaba los temas de toda la vida, que, por cierto, siguen gustando, más el nuevo repertorio —que al fin y al cabo es el pescado que tiene que vender—, un grupo de rostros populares acudían a la entrega de los premios Alcatel en el Florida Park. A diferencia de otras ocasiones, en que se encumbra a petardos domésticos sin oficio ni beneficio, esa noche todos los galardonados eran de los que pueden escribir en la casilla de la declaración de la renta una

profesión. Que unos lo hagan mejor o peor que otros es cuestión de gustos, pero a ninguno de ellos se le puede adjudicar el calificativo de parásitos.

Seis nombres y una empresa, la ONCE, fueron elegidos por un jurado incuestionable. **Juncal Rivero**, por ejemplo, es una mujer que ha demostrado que el único currículum que le importa es el profesional y no el de coleccionar amantes *Visa Oro*; **Belinda Washington** y **Chapis**, dos presentadores que, como di-



JORDI BARCEL



Marilé Zaera, Lina Ortas, presidenta de Ecogrupo, y Belén Rodríguez, nueva estrella de «Día a día», en la fiesta de Alcatel.

MAREJADILLA



ANTONIO G. MARCÓ

Pilar Rahola ha vuelto a perder los papeles. Si el verano pasado sorprendió al personal cuando utilizó aquella frase de «no sabe usted con quién está hablando» cuando la grúa le retiró su coche, ahora ha declarado que no piensa acudir a la boda de la infanta **Cristina** aunque la inviten. Sin embargo, a la diputada se le caía la baba en la rueda de prensa que la ciudadana **Estefanía** de Mónaco dio en Barcelona. La sonrisa permanente de la diputada duró hasta que la princesa monegasca desapareció del local.

Si las relaciones sentimentales de **Ana Obregón** con **Alejandro Lequio** fueron de lo más tumultuosas, con **Davor Suker** son todo lo contrario. El poco afán protagonista del futbolista, su sentido del humor y su saneada economía han hecho que la pareja funcione perfectamente. Tanto es así, que la presentadora-actriz saca tiempo de donde no lo tiene para echarle una mano en la decoración de su nueva casa e incluso «paso la fre-gona si hace falta, y le dejo relucientes los suelos», confesaba ella hace poco a unos amigos.

El cumpleaños de los reyes de Noruega le ha servido a **Iñaki Urdangarín** para superar la prueba del algodón ante las cortes europeas. Arropado siempre por la infanta **Cristina** y por sus futuros hermanos políticos, el deportista no ha tenido problemas a la hora de integrarse en su nuevo círculo de amistades. Sobre todo ha hecho muy buenas migas con los *primos griegos*, a los que ya conocía, y con los hijos de los reyes de Bélgica. A diferencia de lo ocurrido en Japón, donde vestía chándal cuando se reunió con los miembros de la casa imperial nipona, **Urdangarín** se dejó esa prenda en Barcelona.